

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID: Un mes... rs. 6
PROVINCIA: Trimestre adelantado... 24
Por correspondencia ó giro... 28
CUBA, FILIPINAS Y EXTRANJERO: Semestre... 120
PUERTO-RICO: Semestre... 80

LA MAÑANA.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID: Oficinas, Plaza del Rey, 6, bajo, y en las librerías principales.
PROVINCIA: En todas las principales librerías.
EXTRANJERO: En París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.
CUBA.—Habana: Agente general.—Sres. Pego y G.
FILIPINAS.—Manila: Sres. Ramirez y Giraudier.
PUERTO-RICO: D. Federico Asenjo.

LA PRIMERA PÁGINA DE LA MAÑANA.

MEMORIAS DE UN NAÍPE.

EXTRACTOS.

Mis principios fueron oscuros y no quiero hacer de ellos un misterio.

Mucho tiempo despues de hallarme en el mundo, me devanaba los sesos para descubrir el motivo de mi existencia.

«¿Para qué has venido al mundo? ¿Qué haces y para qué sirves?»

Y en efecto mi inacción y mi inutilidad eran evidentes.

Desde la noche hasta la mañana, y desde la mañana hasta la noche, permanecía en mi sitio, inmóvil y en la imposibilidad absoluta de salir de semejante situación.

Los sitios en que habitábamos no eran muy á propósito, realmente, para que llevásemos nuestras desdichas con paciencia.

«¡La existencia es un gran absurdo y los que me le han dado son los mayores locos!»

Y como no hay nada más eficaz que el fastidio para impulsar á la filosofía, filosofaba con el humor más negro.

Maldecía del universo, de sus leyes, y me dejaba llevar hasta dirigir á la Providencia rabiosos y familiares apóstrofes, diciéndola: «No tienes sentido común.

Estoy seguro de que se habrá adivinado que mis presentimientos no podían engañarme.

Cierto día se abrió nuestro armario de par en par; una mano muy ágil me cogió con mis compañeros, me sacó del armario, me colocó sobre un mueble próximo y al través de la ligera cubierta de papel pintado que nos contenía, apercibí la luz del sol.

Aquella confianza, bien pronto lo vi, no carecía de fundamento.

Siempre me acordaré de mi entrada en el mundo. ¡Oh! ¡Amigos míos, qué día tan glorioso! En él me

de ver que á pesar de los principios más humildes, se puede llegar á las últimas cumbres del poder.

La escena pasaba en un palacio resplandeciente de oro y de luces. En los salones circulaba una multitud de caballeros, que al hablar se llamaban con los apellidos más grandes de su país.

Sonó, en efecto, y al terminar la última campaña de las doce, sentí que cinco dedos nerviosos, robustos y finos, rompieron delicadamente y con un sólo movimiento la cubierta bajo la cual había gemido hasta entonces en la más humillante oscuridad.

Estaba deslumbrado y me parecía que soñaba. El gran salón resplandecía y su maciza y elegante lámpara enviaba cien mil rayos de luz á profundidades infinitas, brotando del extremo de sus ramas de oro é iluminando una serie interminable de otros salones que mis ojos, voluptuosamente decaídos, renunciaban á contar detrás de los espejos de quince pies de altura en los que se reflejaban con extraordinaria irradiación sus suntuosas maravillas.

Observaba en torno mio cierta agitación, pero era una agitación discreta. Nada de gritos ni de alboroto; tan solo una especie de murmullo grave y reposado.

No había más que hombres, pero eran de figura distinguida, iban vestidos de ropas finas, y la palidez de su rostro era «esa palidez mate que dá la riqueza.»

En el salón había dos ó tres mesas, y al rededor de ellas muchos hombres que parecían muy ocupados. De vez en cuando, decían cosas extrañas, como estas: «¡Bancal!... ¡Paso!... ¡Cien uises!... ¡Negot!... Un pañuelo ruidoso seco y metálico se unía de una manera casi continua al sonido de su voz.

Todo esto lo veía yo perfectamente, pues una vez rota mi envoltura, me habían colocado encima de una de las mesas. La mano que me había descubierto, me volvió á tomar, lanzándome de derecha á izquierda, febrilmente, imprimiéndome unas sacudidas, que léjos de serme dolorosas, me parecían los preliminares de otros gozos voluptuosos.

«¡Si, queridos amigos, eran míos, míos, aquellos señores! Jóvenes, viejos, sencillos, hipócritas, malvados, con una señal, con una palabra, hubiese hecho lo que yo hubiese querido; en aquel momento no creían más que en mí, no vivían sino por mí, y en el fondo de su alma era yo todo, sabedlo bien, yo solo, que estaba entronizado, mandaba y hacía salir y entrar á mi voluntad en aquella alma todo lo que hay más violento, más espantoso, más atroz y más amargo en las ansias de la duda.»

Yo no tenía que hacer otra cosa más que aparecer ó desaparecer para que una ola de sangre ardiente subiese á sus pálidas mejillas, para que su

corazón latiera con violencia en su pecho y para que sus cabellos, como los de Macbeth, se levantaran en su cráneo como si tuvieran vida.

Unos recibían mis golpes con la mirada fría y la sonrisa en los labios; pero no me engañaba aquella aparente y mentida tranquilidad. Ya lo he dicho; todos estaban fuertemente sujetos á mi yugo y por la humedad de sus manos, por la agitación febril de sus dedos, por los furiosos latidos de sus arterias, comprendía que áun los más orgullosos no tenían la veleidad de discutir mi omnipotencia.

Además, y por grande que fuese su dominio, yo siempre hubiera descubierto lo que pasaba en el fondo de sus almas, pues obtenía por ellos mismos las más significativas confidencias. Aun cuando aquellos señores fuesen perfectos modelos de inmoralidad, parecía que en algunas cosas tenían la sencillez de un tierno niño.

Había en el concurso gentes de todas religiones, y se dirigían ya al Dios de la Biblia, ya al Dios de los cristianos y con frecuencia á la Santísima Virgen. Algunos decían: «Santa María, madre de Dios, hazced que salga el as y ofrezco una magnífica novena.» Otros, más sencillos, despues de nombrar al as mentalmente, rezaban cinco ó seis Pater noster seguidos.

Sin tener el corazón angustiado, yo sufría con el espectáculo que me proporcionaban aquellos hombres mezclando con tanta facilidad lo sagrado á lo profano, y no pude ménos de reirme de sus plegarias. Desde este punto de vista fui cruel y mortificante sin compasión á aquellos extraños creyentes. Para no callar nada, yo creo que me auxilió el Altísimo. Porque realmente no hay nada más divertido que oír exclamar: «¡Dios mio, yo tengo todos los vicios, concededme vuestra protección!»

«¡Ay! amigos míos, he visto cosas muy notables en aquel dorado salón, y si en los días de contento se inclinase uno á filosofar tanto como en los días de tristeza, hubiera podido en aquella noche recoger cierto número de observaciones que no hubieran dejado de proporcionar frutos á nuestros moralistas y á nuestros políticos.

«Una vez vi á un señor anciano que jugando al sacanete, necesitaba un segundo yo, le sacó delicadamente de su bolsillo ofreciéndome como compañero. Otra vez vi, por el contrario, en el baccarat, un joven á quien yo molestaba sin duda, y que me ocultó en su manga y ro me dejó salir en toda la noche. Confieso que tuve la debilidad de prestarme á estas dos operaciones. Pero ¿qué había de hacer? Si hubiese opuesto la menor resistencia á los deseos de aquellos señores, la sociedad, que es maligna, no hubiera dejado de exclamar en seguida: «¡Sois un viejo tramposo, ó sois un fuller!»

«Esta idea me hizo temer por su familia, y como yo era feliz aquella noche preferí dejarles volar en paz.»

«He insistido acerca de las horas que pasé en la alta sociedad, porque ciertamente han sido las más felices de mi vida. ¡Ah! ¿Por qué mi radiante juventud no vivió ni siquiera el espacio de una mañana? Comenzó á media noche y á la una ya no existía.»

«Es muy fácil adivinar lo que me sucedió; despues que durante una hora hubiese servido fatigosamente á las pasiones de los grandes, fui entregado como es costumbre á los criados. Estos á su vez

me vendieron á una familia de la clase media, que me consideró muy aceptable todavía. La verdad es que lo poco que perdí de mi frescura no era visible sino para una vista muy ejercitada.

Me aburría mucho con aquella familia, en cuyo seno arrastraba una vida honrada, pero estúpida. El jueves y el domingo, el whist. No se salía de él. Para una persona que había levantado bancas de cien mil francos, aquello era sencillamente insulto. Con frecuencia se dirigían mis huéspedes unos á otros las palabras más groseras por causa mia. Pero á mí no me engañaban sus pequeños arrebatos. En el fondo era pura su alma, y el orgullo que les impulsaba á motejarse era lícito y honrado.

«Algunas veces se apoderaban de mí los niños para hacer castillos; esto me proporcionaba un instante de distracción, pero era impotente para dulcificar la amargura de mis pesares. Siempre se hallaba presente en mi imaginación el esplendor del pasado y maldecía de la fatalidad que despues de prodigar á mi dichosa juventud los más ardientes gozos, me condenaba á vegetar en la medianía.

«Sin embargo, hubo un momento en que pude recobrar algo de mi antigua soberanía. No fué más que un relámpago, pero soy capaz de dar los días que me quedan de vida por otro relámpago como aquel.

«Los jóvenes, y áun los niños, tuvieron la idea de hacer en torno de una gran mesa que estaba en medio del salón, lo que ellos llamaban «un pequeño sacanete.» Este comenzó con la mayor inocencia á dos sueldos la ficha. Pero poco á poco se enardecieron las cabezas y la sed de ganancia se apoderó de aquellos tiernos corazones. También ellos, como mis grandes señores del tiempo pasado, se comovieron, se estremecieron y no tardaron en perder la indiferencia de su edad. Esto me interesaba, pero no sin causarme disgusto.

«Algunos, á quienes me complacía en hacer que perdiesen, pues les juzgaba más nerviosos que sus camaradas, lloraban de rabia; otros trataban de hacer trampas. Habo un momento en que bajo las excitaciones de una pasión real subió el juego más de lo que pudieron prever. Los abuelos llegaron á tomar parte en él y se transformó en una verdadera partida en la que cada uno se interesaba con una fiebre rabiosa y pueril.

«Sola, en medio de todos aquellos malos instintos desencadenados, una jovencita de quince años, cuyo rostro presentaba un perfil purísimo, parecía que pensaba en algo más que en mi ausencia ó mi presencia.

«Su actitud excitó mi curiosidad, y me atreví á decir que mi orgullo, y quise ver hasta qué punto era desdichosa. Hice que ganase golpe á golpe tres, cuatro veces; todo fué inútil. Su mirada era siempre clara, su mano no perdía la frescura. Entonces le preparé una banca como se ven pocas y me propuse vaciar, si era preciso, los bolsillos de todos los vecinos de París para saber si la joven tenía el alma financieramente tan desinteresada como parecía.

«El concurso se interesó en el juego. Ella quiso ver hasta dónde llegaba aquello. En un abrir y cerrar de ojos quedaron desplumados todos los jóvenes. Los viejos jugaban encarnizadamente. Los jóvenes, no podían apuntar ni un solo sueldo, miraban con estupidez aquella banca que siempre crecía, y los ancianos, llenos de asombro, se esforzaban por reír diciendo: «¡Es curioso! ¡Oh!... ¡Ah!... ¡Yo no he visto cosa igual!... ¡Parece imposible!... ¡Es preciso que esto acabe!...»

«Las piezas de oro y de plata caían sin cesar, acumulándose delante de la joven que, con una sonrisa angelical, decía alegremente: ¡Tiene gracia todo esto!...»

«No hablaré de las miserias posteriores. Despues de haber vejatado en la medianía caí en la abyección.

«La edad me ha desfigurado; no tardaré en perder la figura y el color, y se ha formado tal capa de grasa sobre mis ojos, que apenas veo. Con dificultad se me conoce y yo no conozco á nadie. Ya

nada me causa interés y dejo marchar las cosas á su antojo.

«No sé dónde vivo; creo que en la calle Mouffetard. No estoy seguro, pero debe ser por allí cerca. Todo el día estoy oyendo palabras groseras. Cada partida, cada golpe, aumenta mi miseria. No soy ya más que un giron y mañana no se sabrá ni mi nombre. Entonces me arrojará al fuego y todo habrá terminado, pues ya no servirá para nada. ¿Necesito decir que espero con dolorosa impaciencia el miserable fin de una vida aún más miserable?»

EL CABALLO DE BASTOS.

Traducido del francés por

ALFREDO GARCIA LOPEZ.

Nuestro compatriota, el célebre tenor Gayerre, ha sido muy obsequiado por sus amigos, á su paso por París.

«M. Sonzognó, el editor de música milanés, le invitó á pasar un día de campo en Enghien. Al llegar la noche, se organizó un paseo por el lago; dispúsose una góndola, y los convidados de M. Sonzognó tomaron asiento en ella. Gayerre, que se había sentado junto al Sr. Ca'zado, quiso ensayar su voz sobre las aguas. ¿Pero cómo acompañar al famoso góndolero cantante? De pronto, oyóse la voz de un trovador que, con la guitarra en la mano, cantaba los dolores de no ser ni un Rubini ni un Duprez.

«¡Hola, amigo! ¿Quiéres ganar un napoleón? —le grita desde la barca M. Sonzognó.—¿Quiéres acompañar con tu guitarra á un ilustre cantante?»

«Con mucho gusto,—contestó el interpelado entrando en la góndola,—estoy á vuestras órdenes. Yo tambien soy artista. Háliame no hace mucho tiempo en Buenos Aires como tenor de una compañía de ópera francesa, cuando de pronto se presentó una compañía de ópera italiana, al frente de la cual se hallaba el tenor Gayerre, cantante español que se permite recordar á Rubini. Empeñose el combate, é hicimos esfuerzos supremos; pero Italia y España nos derrotaron. Desde entonces, señores, no canto en el teatro, y voy errante de calle en calle y de lago en lago con mi pobre guitarra. ¿A quién debo acompañar? ¿De qué pieza se trata? Conozco todo el repertorio teatral.

«¡Bravo!—repuso M. Sonzognó.—La romanza de La Favorita.

«Y la voz de Gayerre prelude sobre el lago á la luz de las estrellas.

«A medida que el cantante acentuaba la melodía, las embarraciones inmediatas se iban acercando y sus tripulantes aplaudían con frenesí.

«El guitarrista, en extremo turbado, exclamó de pronto:

«¡Es Dios! ¡Nuestro vencedor de Buenos Aires!... ¡Que Dios le perdone! en cuanto á mí, ¡jamás!»

«Y volvió á entrar en su góndola, rompiendo con un movimiento lleno de rencor las cuerdas de su instrumento.

ESPECTÁCULOS.

Tan brillante como los anteriores fué el 18º concierto verificado anoche en el Jardín del Buen Retiro. La sociedad Union Artístico-musical vió recompensados sus esfuerzos con los espontáneos aplausos de la numerosa concurrencia que ocupaba aquel ameno sitio.

La Polaca de concierto de Chapi, que por primera vez se ejecutaba, fué muy aplaudida, así como su joven autor. Repitieronse la Cacería de L. Martin, la Pavana, favorita de Luis XIV, de Brisson, y la introducción de Tanhauser, de Wagner.

Con motivo de lo avanzado de la estación, la empresa del Jardín del Buen Retiro ha dispuesto que desde esta noche empiecen las funciones en el mismo á las ocho y media en punto.

Esta noche tendrá lugar en el circo de Price el beneficio y despedida del clown Billy Hayden, el cual ejecutará muchos ejercicios nuevos. Dadas las simpatías del beneficiado, y siendo la última función en que toma parte el célebre Mr. Winratra, es de presumir que acudirá al circo de Price una numerosa concurrencia.

Esta noche tendrá lugar en el circo de Price el beneficio y despedida del clown Billy Hayden, el cual ejecutará muchos ejercicios nuevos. Dadas las simpatías del beneficiado, y siendo la última función en que toma parte el célebre Mr. Winratra, es de presumir que acudirá al circo de Price una numerosa concurrencia.

Pruebas tales de valor y bizarría arrojaron á muchos de los que se habían propuesto entrar en lid. Largo rato hacia ya que ningún campeón se presentaba en la arena, cuando al segundo toque de los clarines de los mantenedores, otro toque, pero de un solo clarín, respondió desde la puerta. Todos los ojos se volvieron hacia ella, algunos abrigando la secreta esperanza de ver aparecer al del capuz colorado.

Un caballero se presentó en efecto, pero no era ningún desconocido. En su arrogancia, en su jactanciosa postura, en sus orgullosos movimientos, en su aire verdaderamente fanfarrón, reconocieron todos, mejor que en sus armas con que estaba decorado su escudo, á don Nuño de Torre la Selva.

Aplaudió el pueblo la aparición de don Nuño porque no era á sus ojos más que un nuevo paladín que iba á combatir por el honor nacional, pero las galerías permanecieron mudas á su aspecto y hasta se notaron algunos movimientos de desagrado.

(Se continuará.)

EL DEL CAPUZ COLORADO

NOVELA ORIGINAL.

(Continuación.)

La curiosidad estaba excitada hasta el último grado por la nombradía que en el suelo castellano había precedido á Roberto de Balse, á Guillermo de Vindek y á Rodolfo de Eretein, por la fama de los varios caballeros que se habían hecho inscribir para lidiar con ellos, y con la nueva sobre todo generalmente esparcida de que el misterioso caballero del capuz colorado tomaría parte en el torneo.

El príncipe estaba en su palco, la sin par Beatriz en su sállo, la corte acomodada en las tapizadas galerías, y eran no más que las once de la mañana, cuando el son provocador y chillón de los clarines de los mantenedores lanzó á los aires su osado desafío, haciendo palpar y estremecer de esperanza y temor los corazones todos.

Respondieron con no ménos arrogancia los clarines de la puerta, y tres caballeros se lanzaron á la arena yendo á herir, despues de varias habilidades de equitación que les valieron muchos aplausos, los escudos de paz de los mantenedores. Erán los castellanos de Lara, de Pimentel y de Sanabria.

Apénas se habían colocado en sus puestos, cuando bajaron rápidos á ocupar el suyo los mantenedores, que fueron prodigamente aplaudidos de la multitud por la gentileza y esplendor con que se

presentaron armados, así como por su marcial y guerrero desembarazo.

En efecto se hacían notar por sus ajigantadas estaturas que parecían llevar el hierro con la misma ligereza que la paja, y montaban soberbios brutos que ocultaban su buena planta y su orgullosa estampa bajo ricos y lujosos paramentos en que brillaban sobre campos de gules y de plata las armas temidas de sus dueños.

Mice Roberto en particular descollaba entre todos por sus talla y armadura. Era ésta azul, llena de caprichosos dibujos y perfiles de oro, con el peto y espaldares cusajado de piedras preciosas que rodeaban las cifras entrelazadas de su nombre y señorío vistosamente dibujadas con oro y piedras. Llevaba por cimera en el casco una paloma con las alas desplegadas, un ramo de esmeraldas en la boca figurando una rama de oliva y elevándose de enmedio de un grupo de tiernas palomitas que levantaban hacia ella sus cariñosos picos. Cada uno de estos picos sostenía á su vez una haz de ondeantes plumas que juntas formaban el más gracioso aspecto y que eran blancas y carmesíes, colores favoritos de doña Beatriz de Guzman. Era un galante obsequio del señor de Balse á la reina del torneo, y fuéle agradecida esta galantería con una sonrisa de la bella de las bellas que bien merecía una lanzada, y un aplauso unánime del pueblo y de las galerías que bien reclamaba una hazana.

Embrazaba, sirviéndole de escudo, una airosa adarga en que el sol resplandecía en medio del horizonte con todos sus rayos, como si de concentrar tratara todo su ardor y fuego sobre un águila que

rasgando orgullosa los aires se elevaba hacia él con este mote: Hasta alcansario.

No ménos arrogante se presentó Rodolfo de Eretein. Su armadura era del mayor coste y riqueza, y tremolaban en el alto creston de su celada pomposos plumeros de colores varios. Su escudo era tan lujoso y bruñido que parecía de plata. En él se veía á un guerrero armado de punta en blanco teniendo el pie levantado sobre una corona real y debajo un mote que decía: Soy quien soy y no la piso. Aludía esta orgullosa divisa á lo que se contaba de uno de sus antepasados, que habiendo hecho prisionero á su rey contra el cual se había alzado en demanda de unos derechos, le dió la libertad sin pedirle ya nada, contentándose con la gloria de haberle vencido.

Guallero de Vindek era el que se diferenciaba completamente de los otros. Nada más sencillo ni al mismo tiempo tan severo como su armadura negra sin adornos de ninguna clase, y ostentando ro'a en su casco la corona de conde, de entre la cual brotaba, cimbrándose como una esbelta paloma, una sola pluma, negra tambien como la misma armadura. El emblema de su escudo era misterioso é inteligible, al menos para la sociedad que asistía á la justa. Tendría sin duda extraña conexión con la vida privada del paladín. Figuraba un cielo borrasco sobre un vasto arsenal en medio del que, sola, aislada, sin otra humana huella de vegetación, crecía una pobre violeta que doblegaba su entreabierta corola el soplo del huracán. Por lo demás, ni un mote, ni un letrero, ni la menor explicación.

Tales se ofrecieron á los espectadores los que se

presentaban para mantener el honor de la jornada.

Su combate con los señores de Lara, Pimentel y Sanabria fué más bien que una verdadera justa, una lucha de honor y de cortesía. Todos dieron pruebas de su habilidad en la equitación y en el manejo de las armas, pero los castellanos tuvieron que confesarse vencidos.

Y es que en efecto, la reputación de los mantenedores era digna de sus hechos. Su fuerza era gigante, su lanzada irresistible casi, su valor á prueba. Pocas veces ó ninguna había visto Segovia tres hombres más completos, más arrogantes, más esforzados, más dignos por todos estilos de llevar las armas, y calzar la espuela de oro.

Aunque un poco á despecho por ver lastimado su amor nacional, sin embargo, el público tuvo que hacerles justicia y hubo de aplaudirles con entusiasmo y hasta con frenesí por la maravillosa pujanza y admirable bizarría de que dieron honorísima muestra.

Erán en la arena tres rayos, tres leones. No había modo de atacarlos con ventaja, no había medio de vencerlos ni de hacerles siquiera bambolear en la silla, á la cual parecían clavados como estacas de hierro.

Varios caballeros, de las primeras lanzas de Castilla, se presentaron á reemplazar á los primeros competidores, pero sea que realmente tuviesen más destreza y bravura, sea que sus antagonistas se presentaron desalentados, lo cierto es que en cuantos encuentros hubo, llevaron los mantenedores la palma y lo mejor de la contienda. Erán en vano que el pueblo animase con gritos y aclama-

SECCION POLITICA

LO DEL DIA.

AGOSTO 22.

Por fin, ya está de una manera semi-oficial decretada la *capitis diminutio* del señor ministro de Hacienda. En la conferencia celebrada esta mañana á las diez en el ministerio de Fomento por los señores Martínez Campos, Auriolés y Albacete, se ha tratado de este asunto, acordándose en principio el relevo del Sr. Orovio, con la clasificación que le corresponda. La medida, sin embargo, está aplazada, y nosotros creemos que no será un hecho hasta que pasen algunos días, á no ser que el señor marques de Orovio, imitando al borracho del cuento que en la hora de su muerte pidió agua con objeto de reconciliarse con sus enemigos, pida también para hacer las paces con los contribuyentes, que una vez acordada su salida, le relevén en el acto, seguro de que se lo agradecerán.

Trabajo costó, pero al fin, como decía *La Correspondencia* al dar cuenta de la muerte de un poeta insigne, el Sr. Orovio deja el ministerio, y no hay duda de que con ello está de enhorabuena el país. Verdaderamente, alguna vez la conciliación y sus gobiernos habían de darnos las satisfacciones y goces que tan escasos andan hoy. Ahora de lo que se trata es de designar sucesor al señor Orovio, y en este punto como en otros muchos sucede, no está de comun acuerdo el Gobierno. El Sr. Martínez Campos presenta como candidato al Sr. Elduayen, y el señor ministro de la Gobernación inclina la balanza de sus simpatías en favor del Sr. Sánchez Bustillo. Allí veremos por quien se decide la inconstante diosa de la suerte; pero bueno sería que, como la cosa urge, se reso viese pronto. No sea que el diablillo protector del señor Orovio haga con esta cuestión lo mismo que sucede con el señor marqués de Torneros, á quien el Gobierno desea á toda prisa relevar del cargo de alcalde de Madrid, pero que sino embargo, no se decide nunca á realizar tan buena obra, en vista de la nube de candidatos que le asedian para aquel puesto.

Mucho nos flegamos de que el gobierno comience á preocuparse por la suerte del país, porque de ese modo el día menos pensado es muy posible que el mismo se decida á retirarse de los negocios públicos. Si los conservadores conocieran lo que es el patriotismo, y á cuánto obliga esta palabra, seguramente que hacia ya mucho tiempo que hubieran dejado el poder. Cinco años de gobierno durante los cuales, ni la administración se ha corregido de antiguos defectos, ni el país ha conseguido gozar de la libertad civil y política que tan dichosos y prósperos hace á otros pueblos, nos parece que es demasiado ensayo, y que debieran estar ya convencidos los conservadores de la esterilidad de sus esfuerzos. ¡Pero váyanse al gobierno con estas reflexiones! Aquí no hay más país que el país que manda y cobra, aun cuando en el resto de España la situación se presente triste y sombría. La cuestión es mandar sin descanso y atropelladamente: conseguido esto, ya tienen los conservadores lo bastante para decir que cumplen como buenos su misión.

Habíamos quedado, cuando el general se encargó de la presidencia del Consejo de ministros, en que todas las cuestiones podían discutirse, y que todos los derechos y oposiciones tendrían campo ancho para manifestarse. En todo eso habíamos quedado, pero como de ofrecer á dar media una buena distancia, no tiene nada de extraño que el gobierno, en cambio de esas promesas, se haya apresurado á ser mucho más absorbente, y á usar de mayores reservas que el mismo Sr. Cánovas del Castillo en los días de su perdido gobierno.

Digalo si no la extraña teoría constitucional inventada por el Sr. Silvela, y que tiene por objeto negar á la prensa la relación de lo que pasa en los consejos de Ministros, de cuyo modo, juzga el gobierno que debe respetar la opinión, é inspirarse en las manifestaciones de éste, para dirigir con acierto los negocios públicos. Creemos que no hacían más los gobiernos que tenían por base de su poder el absolutismo; porque una de dos: ó hay sistema constitucional, y en ese caso, es preciso que la prensa como una de las fuentes que es de la opinión, ilustre á los gobiernos y examine con claridad todas las cuestiones que atañen al bien público, ó en caso contrario, si se declara que el periodismo para nada tiene que ver con los asuntos que afectan á la gobernación del país, será necesario suponer que el sistema constitucional no existe, y que por el contrario vivimos bajo la presión de un gobierno de fuerza. ¿En qué quedamos, pues? Reconocemos el gobierno del general Martínez Campos como un gobierno constitucional, ó debemos inclinarnos á creer que es un gobierno absoluto?

Segun el ilustre Tocqueville, las formas de los gobiernos despóticos son simples, porque descansan en la voluntad de uno, así como las de la libertad son complejas, porque tienen por base el asentimiento de todos. Pues si aquí no se cuenta con más voluntad que no sea la aislada del gobierno, ¿qué forma reviste la Constitución política del país?

Si *La Epoca*, tan competente en esta clase de cuestiones, quisiera contestarnos, mucho agradeceríamos al apreciable colega la merced de sus opiniones en este punto.

Atención, y oigan ustedes, porque habla un periódico ministerial:

«Todo lo demás es pequeño. Cuestiones de jefatura que nadie disputa al Sr. Cánovas, actitud de éste ó el otro personaje, todo ello es baladí. Lo importante es que el ejército conservador sea por sí solo más fuerte, más numeroso y aguerrido que los demás partidos hostiles. Esta es la obra que esperamos ver en breve realizada.»

Este *en breve realizada* vale un imperio. De modo que después de cinco años durante los que *La Política* nos atronó los oídos para convencer-

nos de que el partido liberal conservador era el más fuerte y robusto de todos los partidos, nos encontramos ahora, por propia confesión de un periódico ministerial, con que no es más fuerte, ni siquiera más numeroso, que cualquiera otro de los que aspiran al gobierno del país.

Ciertamente que tiene razón *El Globo* al preguntar por qué si esto es así, cuenta, sin embargo, ese partido con mayor número de representantes en el Senado y en el Congreso que todos los demás partidos juntos.

Milagros de la influencia oficial, que así crea ayuntamientos como varía los padrones en las urnas electorales.

ENLACE RÉGIO.

No nos contamos en el número de los que se alarman por el proximo enlace de S. M. con una princesa de la casa de Austria. Dadas las condiciones en que debe vivir una monarquía constitucional, poco importa la nacionalidad de la futura reina. Nada influyó en la política unitaria del rey de Prusia la consideración de los lazos de parentesco del czar de Rusia con alguna casa duca de Alemania, ni influyó tampoco en la política italiana el enlace de un Bonaparte con la hija de Víctor Manuel, ni Portugal está enlazado en su política con la de Italia porque sea la reina Piá de la casa de Saboya, ni han roto su buena amistad Italia y España porque terminara el reinado de don Amadeo I; ni lo que es más grave, creyó Austria deber vengar el desastroso fin de Maximiliano.

Estos ejemplos que se ofrecen inmediatamente al recuerdo, y otros que pudiéramos presentar, prueban que las corrientes de la política moderna, y más especialmente en países de carácter refractario á toda imposición, no obedecen al impulso de una persona, de una familia, de una dinastía; ménos aún al influjo que pueda nacer de un enlace matrimonial. Y no nos flamos para pensar así en el solo argumento de lo que debe ser una monarquía constitucional; no llega nuestra candidez al punto de creer que no pueda burlarse el texto de las Constituciones, el espíritu de las leyes, la esencia del régimen representativo, por la violenta imposición de un monarca ó por el mero capricho alguna vez de los que sobre él ejerzan una influencia, si quiera sea la más legítima, la del cariño conyugal. Nos apoyamos principalmente para mantener nuestra opinión, en que el carácter de un país, su tradición, su historia, la índole de sus habitantes, son factores más importantes para decidir en definitiva de su porvenir y de su puesto en Europa que la más firme voluntad, no ya de un monarca irresponsable, sino aún de sus consejeros más osados.

Pues si abrigamos la creencia expuesta, no por ello juzgamos que sea indiferente prescindir en absoluto de condiciones que puedan despertar en un pueblo de imaginación viva y poco codado á reflexion madura, la idea de conveniencia ó prevención respecto al enlace de su soberano. En vano predicáramos todos contra la impresion popular, que pudiera fundarse en antipatías personales ó en tristes recuerdos históricos. Si dado el carácter de la mujer española, por ejemplo, dada sus aficiones, sus costumbres, su educación (que no es el caso ahora de vituperar ni de alabar), viniera á ser reina una joven educada en distinto medio social, con aficiones aquí extrañas y hábitos de vida que estuvieran en pugna con los de las españolas, no hay duda que tardaría tiempo en establecerse la corriente necesaria de simpatía entre el pueblo y la compañera de su soberano, que al fin en la intimidad del hogar escucha y atiende como hombre al sentimiento y á la opinión de la que, si comparte las alegrías y los esplendores del trono, comparte también las amarguras y las tristezas de la vida, y tiene por ello títulos á la consideración y al respeto de sus opiniones y de sus sentimientos.

Hay otras circunstancias que conviene también apreciar al resolver acerca de un enlace régio, bajo el punto de vista de las prevenciones inexplicables, injustas acaso, pero espontáneas en las masas, y que pueden arrancar de consideraciones históricas ó de consideraciones políticas.

El recuerdo de la decadencia á que llegó España en menos de dos siglos con la dinastía austriaca no es seguramente favorable al próximo matrimonio de nuestro rey. Más indeleble es el recuerdo de nuestras humillaciones en los reinados de Felipe IV y Carlos II que el de nuestros triunfos militares durante los reinados de Felipe II y Carlos V. El único criterio para juzgar en definitiva de los bienes ó de los perjuicios que á una nación trajo la deminación de una dinastía, el único criterio para fallar en definitiva si aquella dinastía mereció la alabanza ó el anatema de la historia, si aquella época debe considerarse próspera ó nefasta para el país, es el balance entre la situación general de éste al comenzar y al cerrarse. Y á la verdad que al ajustarnos á tal criterio no resultará fallo satisfactorio para la dinastía austriaca. Desde la gloriosa epopeya de Carlos V hasta la situación bochornosa que tan bien ha caracterizado Víctor Hugo en su *Ruy Blas*, media el abismo que colman las mayores desventuras de nuestra historia, y los días de mayor luto para el honor nacional.

Y respecto á consideraciones políticas, pro-

drá juzgarse ventajosamente por la España liberal y por la Europa latina el enlace próximo á efectuarse? El cuadro en que se destacarán al lado de nuestro rey tres figuras que representan dos dinastías de abolengo absolutista; el cuadro que ha de perpetuar el acto de bendecir un sacerdote el matrimonio con una princesa austriaca, apadrinado por dos individuos de la familia del autócrata de las Rusias, no será muy á propósito para despertar entusiasmos, ni calentará simpatías.

Bajo el punto de vista de los sentimientos nacionales, la Francia y la Italia no deben ver con buenos ojos los lazos que unirán á la familia reinante de España con una dinastía comprometida en la causa del mayor enemigo de la primera, y que encarna por su representación los mayores odios que vivieron nunca en pechos italianos. Una princesa austriaca, un príncipe y una princesa rusa, zafraerán sobre nuestro joven monarca las simpatías, el cariño y los votos de la Europa latina, que firma al fin una hermosa familia en el concierto de los pueblos?

Tarde es, debemos confesarlo, para exponer estas consideraciones; pero sin duda había circunstancias que han vedado la discusión presente de la prensa, cuando toda ella ha esperado hasta ahora para romper el debate. Sea la abdicación de la propia dignidad ocultar algo de nuestro pensamiento por temor al desagrado. Respetamos á la joven princesa que viene á compartir más penas que satisfacciones: su virtud, sus dotes y su gentileza despertan en nosotros el cariño, el respeto y la simpatía; pero ni el respeto ni la simpatía han de arrancar de nosotros la alabanza prèvia ni la adulación que maucha siempre los lábios.

Por encima de las consideraciones expuestas está nuestra opinion consignada al principio de este artículo, y que repetimos: dadas las condiciones en que debe vivir una monarquía constitucional, poco importa la nacionalidad de la futura reina. Se aproxima el día de hacer nuevos votos: nosotros los haremos por el bien de la patria, por el triunfo de la libertad y por la felicidad del soberano.

La Epoca sigue publicando artículos en los que examina los presupuestos presentados á las Cortes, pero no habiendo sido discutidos ni votados, ni lo serán, segun expuso el citado colega, no alcanza á comprender á qué conduzca el trabajo del diario referido, cuando no puede tener aplicación.

El artículo 85 de la Constitución determina que cuando no sean votados por los Cuerpos Legislativos los presupuestos, rijan los del anterior; de forma, que sin faltar al artículo constitucional, lo cual sería caso de responsabilidad, no pueden regir para nada los presupuestos á que se refiere *La Epoca*.

Cierto es que por decretos se han concedido créditos supletorios para determinados gastos, y acerca de estos aumentos puede haber controversia, pero de los presupuestos que no han de regir, segun *La Epoca*, consideramos el trabajo completamente estéril.

Entre los extremos que abraza el artículo de *La Epoca*, encontramos el referente á la Deuda, y dice el colega que el gobierno de 1874 se vio obligado á suspender el pago de intereses de la Deuda del Estado, y parecia natural que el colega hubiese añadido que lo mismo ocurrió en 1875, y todavía sólo se satisface la tercera parte de los intereses de la deuda no emitida por los gobiernos de la situación; sólo referirse á ese año y no á los siguientes, acusa suma parcialidad.

A pesar de la rebaja de intereses en dos terceras partes, el capital de la deuda se eleva en la actualidad á 1.157.944.512 por intereses y amortización de todas las deudas.

También *La Epoca* expresa los años en que no se votaron los presupuestos y omite el actual, que tampoco se votaron, con la diferencia que ahora se disfruta de paz y de tranquilidad, y las circunstancias normales no justifican de manera alguna la falta de aprobación de los presupuestos por los Cuerpos Legislativos.

Cuando se reconocen y denuncian faltas en los adversarios, la imparcialidad aconseja no callar la de los amigos cuando se han cometido con circunstancias más agravantes, como saben muy bien cuantos se ocupan de cuestiones económicas y financieras.

Espera y crea *La Epoca* que se lleve á efecto inmediatamente la reforma del procedimiento administrativo, por cuanto se impone por su bondad á todos los gobiernos y á todos los partidos.

Añade el colega que la comisión que preside el Sr. Silvela, y á que el Sr. Cánovas confió tan importante encargo, cumplirá su misión con celo y perseverancia.

A pesar de que se impone por su bondad la reforma del procedimiento administrativo, e-a imposición no se ha visto en los cuatro años del gobierno del Sr. Cánovas, y eso que nada estorbaba para realizar la expresada reforma.

En cuanto á la comisión nombrada, debida á la iniciativa de un diputado, no del Sr. Cánovas, como dice *La Epoca*, podrá cumplir su misión con celo y perseverancia; pero á juzgar por los trabajos realizados en el año que hace fué nombrada, no hay que abrigar grandes esperanzas en que su cometido se cumpla, en que sus tareas dea resultados satisfactorios.

Estamos amenazados de una nueva intentona de *La Epoca* en favor del general Martínez Campos. Prepárese *El Diario Español*, *El Cronista*, *La Política*, *La Integridad* y *El Acta*, sobre todo *El Acta*, porque el siguiente suelto de *La Epoca* tiene todos los caracteres de su cartel de desafío. Dice así:

«Párecenos que va haciéndose necesario poner en estudio á los que, diciéndose amigos del Gobierno, aprovechan todas las ocasiones que se presentan para debilitarlo, ora negando indirectamente la importancia militar y política del ilustre general que lo preside, ora procurando encerrar al ministerio en un círculo de hierro, que muy bien pudiera ser de frágil vidrio.

La materia es interesante, y si nosotros no la hemos examinado ya con algun detenimiento, ha sido porque otros asuntos han solicitado más penitentemente nuestra atención; pero ya llegando el tiempo de que cese la confusión lamentable que nos rodea, y cualquier día escribiremos un artículo que tendrá por objeto invitar cordésmente á que se coloquen en una situación más despejada y conspicua los que, figurando en las filas ministeriales, tienen el pensamiento puesto en otra parte.

La tarea es sumamente sencilla, y el resultado no puede ménos de ser altamente favorable para la autoridad y el prestigio del gobierno.»

O lo que es igual la autoridad y el prestigio del gobierno sufre bastante con el apoyo de ciertos ministeriales que no hay para qué nombrar. Es lo mismo que viene repitiendo la prensa de oposición desde la crisis de Marzo hasta la fecha. Ahora veremos cómo *La Epoca* y el gobierno convierten en círculo de vidrio lo que ciertos muchos ministeriales creen círculo de hierro. Esperemos la nueva campaña.

Más armonía conservadora. Esta chinita ó pedrada es de *La Epoca*, y va dirigida á *El Acta*.

«Nosotros consideramos al periódico *El Acta* bajo tres aspectos: el ideológico, el patológico y el toxicológico. Con el primero expresa sus pensamientos, con el segundo los pone en estado morboso y con el tercero los envenena. Oviséramos que suprimiese los dos últimos, con lo cual se quedaría á la altura de Condillac.»

¿Conque la filosofía de *El Acta* tiene veneno para *La Epoca*? Pues si eso sucede ahora que trata con alguna benevolencia al general Martínez Campos (cumpliendo sin duda órdenes superiores), ¿qué no sucederá el día que se decida á contestarle de frente? Entonces sí que tendrá veneno la filosofía del Condillac de la prensa conservadora.

La Epoca truena contra el noticierismo, truena contra los corresponsales de los periódicos de provincias, y no truena contra los periódicos conservadores de la corte. El colega está convertido en una caja de truenos.

Hé aquí lo que dice de los corresponsales:

«Será preciso fijar la atención en ellos, porque la verdad es que se están despachando á su gusto con sus cándidos lectores de provincias; ellos esgrimen un arma de oposición constante contra el gobierno, y se dan entre tanto los aires de ministeriales y bien informados. Si táctica consiste, por ahora, en no combatir directamente al ministerio; pero en cambio, combaten rudamente á los que lo defienden.»

Ahí duele. Pero ¿no cree *La Epoca* que la actitud de estos corresponsales responde á otras actitudes un poco más veladas aunque también se traspasent? ¿No cree *La Epoca* que existen en Madrid (y fuera de Madrid, porque estamos en época de baños), algunos que se dicen ministeriales sin serlo realmente? Pues ese es el secreto.

La Publicidad, periódico que ve la luz en Barcelona, publica una carta en la cual hace indicaciones gravísimas que los periódicos ministeriales traspasen sin desmentirlas ni decir que son exactas.

Dice el corresponsal del colega barcelonés, que una comisión de ingenieros franceses, muy á la callada, levanta planos topográficos en la Cerdeña francesa; lo cual, unido al hecho de haberse desestimado una solicitud para que la villa de Paigcerda no fuera fortificada, parece indicar que se quiere infringir el tratado de los Pirineos.

La otra indicación se refiere á manejos de los carlistas. Procede la noticia de tres españoles pertenecientes á la disuelta partida de Viraltá, que fueron presos é internados por los gendarmes franceses, y manifestaron «que el Pretendiente no tardaría en reorganizar sus huestes, y que en este sentido trabajaban ciertos elementos clericales que contribuyeron mucho á encender la pasada guerra civil.»

Una y otra noticia del corresponsal citado merecen llamar la atención del Gobierno, porque ambas afectan muy directamente á la tranquilidad de nuestro país. Esperamos que los colegas ministeriales procurarán informarse é informarnos, y que no se dará el caso de que vengan á informarnos los periódicos extranjeros acerca de lo que proyecten los carlistas y de lo que hace esa comisión de ingenieros franceses.

La Epoca contestando al suelto en que pedíamos más publicidad y más respeto á la opinion, habla de industriales y noticieros como si lo uno y lo otro fueran la misma cosa. No es la prensa en general una industria, ni creemos nosotros que el colega se tenga por industrial. No vale por consiguiente recurrir á la palabra empresarios para justificar el silencio con que quiere revestir y reviste sus actos el gobierno. Desea *La Epoca* que los asuntos que merezcan discutirse con formalidad no sean pasto de los noticieros, lo cual es imposible mientras el gobierno guarde sobre esos asuntos la reserva que venimos deplorando. ¿Qué discusión formal cabe aquí, donde todas las cuestiones son prematuras para los colegas oficiosos, hasta el momento mismo de traducirse en hechos los pensamientos del gobierno? El medio mejor de que acaben los rumores, los cálculos y las conjeturas es hacer pública la verdad. Hágaolo así el gobierno y quitará á *La Epoca* la pesada carga de combatir al noticierismo.

El Cronista advierte la equivocación que ayer padecieron sus cajistas atribuyendo á *La Epoca* lo que hablamos dicho nosotros, y seguidamente escribe dirigiéndose á nosotros:

«Por más señas, que el colega constitucional no ha tenido por conveniente, aun reivindicando la

paternidad de su ataque, decirnos por qué ni para qué hemos de pretender ablandar al Sr. Silvela.

«Seremos mañana más afortunados?»

Ibamos á complacer al colega; pero *La Correspondencia* nos ahorra el trabajo. Dice en una de sus noticias:

«Hoy se ha dicho en círculos políticos que el anunciado arrego ó movimiento de empleados de Gobernación está ultimándose en la seccion del personal para efectuarse en breve.»

Ahora vea *El Cronista* si le trae cuenta tener contento al Sr. Silvela. Y si no que lo digan los húsares que aún quedan en Gobernación.

Algunos periódicos dan la noticia de un *meeting* libre-cambista que, si bien se habia de celebrar el domingo próximo, parece aplazado para cuando regresen á Madrid muchos de los que se encuentran ausentes de esta capital.

También indican los colegas á que nos referimos que entre los oradores que tomarán parte en contra del libre-cambio será el Sr. Balaguer.

Ignoramos cuándo se celebrará el *meeting* de que se ocupan varios colegas; pero lo que sí podemos afirmar es que no ha pensado tomar parte en la discusión nuestro respetable amigo el Sr. Balaguer.

Habíamos quedado en que el expediente sobre la necrópolis estaba resuelto y terminado en el ministerio de la Gobernación. Pues ahora resulta que no hay nada de lo dicho, que todavía se encuentra en la dirección de Administración, desde la cual pasará Dios sabe cuando á la de Sanidad.

Los elogios que los periódicos ministeriales dirigieron al Sr. Silvela pueden darlos por no dirigidos. ¿Y por qué se dirigieron? preguntará el lector. Porque sí, como otras tantas cosas que hacen los conservadores.

Noticia de *El Diario Español*:

«Ayer llegó á Madrid el gobernador de Ciudad-Real, señor conde de Foxá, quien regresó por la noche á aquella provincia, despues de celebrar una entrevista con el señor ministro de la Gobernación.»

¿Pues qué ocurre en Ciudad Real para que su gobernador venga á Madrid, conferencie con el señor Silvela y regrese inmediatamente al punto donde ejerce el cargo?

En que se explica por qué ha terminado por ahora la polémica sobre jefaturas en el partido conservador. Habla el corresponsal del *Diario de Avisos de Zaragoza*:

«*La Epoca* ha suspendido la contestación al artículo que le dedicó anteayer *El Diario Español*, hasta recibir instrucciones de su director, D. Ignacio José Escobar. Se asegura que antes tendrá una entrevista con Cánovas, y caso de no ser posible se entenderán por medio de cartas. Mientras, habrá armisticio entre los dos colegas que pelean.»

El armisticio es un hecho. ¿Se seguirá la paz? ¿Continuará la guerra? La contestación en Octubre próximo, ó si se cumplen los deseos de *La Epoca*, en Febrero.

El Diario Español habla de las negociaciones que se están siguiendo en París para justar la paz entre España y las repúblicas americanas de Bolivia, el Ecuador y Colombia. Y añade el colega:

«Lo que convendría despues sería que se publicara el texto de esos tratados, que á todos interesa conocer.»

Efectivamente; eso convendría, y no que sucediera lo que con la paz de Cuba.

Como una muestra de las buenas relaciones que median entre los periódicos ministeriales, allá va el siguiente suelto de *El Cronista*:

«*La Epoca* manifiesta el laudable deseo de que pase «la moda de ponerse en ridículo los periódicos.»

«¿Uños á otros ó á sí mismos?»

A sí mismos, ¿lo entiende *La Epoca*? Bien dice el refran que no hay peor cuña que la de la misma madera.

Leemos en *El Diario Español*:

«Pero acabarán de explicar ciertos periódicos lo que entienden por política propia, cuando al general Martínez Campos se refieran? Porque para nosotros la política del general presidente, es la política del partido liberal-conservador.»

Ya lo dirá *La Epoca* si cumple lo ofrecido en el suelto que trascribimos en otro lugar.

LAS RESIDENCIAS DE ESTIO.

La Granja 20 de Mayo de 1879.

Mi querido director y amigo: Háse confirmado la noticia que anticipé á V. en una de mis anteriores. S. M. el rey, acompañado de su alta servidumbre, ha salido á las ocho de esta mañana con dirección al Escorial. Allí conferenciará brevemente con el presidente del Consejo, y tal vez con alguno de los ministros que están en Madrid, y se unirá á la régia comitiva el duque de Tetuan, que un tren extraordinario conducirá á la frontera francesa. Y digo á la frontera por escrúpulos legales y temor á la fiscalía de imprenta. Temor infundado, y respetos y miramientos propios de un corresponsal provinciano, puesto que los periódicos de la corte han señalado como límite del régio viaje Arcahón, Pau ó Bourdeaux, y yo no sé que ninguna de estas poblaciones esté dentro de la jurisdicción de la comisión de límites franco-española, ni ménos en el territorio español, que es el que yo creo tiene designado la Constitución para residencia del monarca y del príncipe heredero. Pero es posible que yo esté equivocado ó que sea esta otra de las meticolosidades en que incurrimos los políticos de aldea. Y así debe ser porque recuerdo haber leído en los papeles pu-

blicos de Madrid que S. M. el rey D. Alfonso via-
jara de incógnito y con el título de conde de Co
vadonga, al pasar la frontera. Insisto en creer que
la frontera que se pasa es la de la Constitución
del Estado.

Pero á bien que ni es la primera ni será la última
vez, Dios mediante, que salten sus autores las
vallas constitucionales, hechas al parecer para re-
primir los lamentos del país contribuyente, y no
para encerrar en el estrecho círculo del nacional
territorio las tiernas manifestaciones de amorosa
pasion. ¿Cómo había de prever la Constitución la
situación en que nos encontramos? ¡Hay tantas
cosas que no ha previsto! Figurémonos por un
momento que en el vuelco que hace pocos días
sufrió el carruaje que conducía á S. M. á este real
sitio se hubiese fracturado el rey los dos brazos;
¿podía rubricar los decretos como previene la
Constitución? ¿Y se había de convocar las Cortes
aceleradamente para llenar este lamentable acci-
dente por la Constitución no previsto? Pues este
conflicto que á la prensa política no se le ha
ocurrido, fué objeto de serias discusiones aquí el
día que S. M. tuvo la desgracia, por todos sincera-
mente sentida, de lesionarse el brazo derecho. Y
esto prueba, como decía á V., que los provincianos
nos ocupamos, mejor dicho, nos preocupamos de
ciertas pequenezas de que Vds. prescindir en ab-
soluta. Por ejemplo, ahora no damos punto de re-
poso á nuestro espíritu, queriendo explicarnos sa-
tisfactoriamente algunos hechos que á nuestra
vista aparecen enveñados en tan oscuros celajes
que no dejan horizonte alguno luminoso que les
preste claridad.

Hace poco tiempo que las Cortes suspendieron
sus tareas, y el gobierno se dió tanta prisa á otorgar
las vacaciones, que ni aún el presidente del
Congreso tuvo conocimiento del decreto de clausura,
hasta que el del Consejo fué á leerlo ante los
representantes de la Nación. Inmediatamente la
corte se vino á La Granja, y los ministros respon-
sables se dispersaron por los ámbitos de la Penín-
sula. Tomaron cuerpo los rumores que tímidamente
se anunciaron en la prensa política, respectivo
de la proximidad de un fausto suceso; sobre-
vino una sensible desgracia en la familia real de
España y apenas pasa el novenario, el viaje de
S. M. demuestra ostensiblemente la certidumbre
de aquellos rumores y evidencia el tiempo que ne-
cesariamente ha debido emplearse en la negocia-
ción de éste asunto, hasta llegar al punto, bastante
avanzado, en que hoy se encuentra. Ya ha
dicho un periódico, no sé si con bastante discre-
ción, que este asunto lo había llevado sólo S. M.

Convengamos en que en los modernos tiempos,
los enlaces régios no tienen la trascendental im-
portancia que tenían bajo otras instituciones, ni
las alianzas de familia pueden entrañar las graves
complicaciones que en pasadas épocas. Sin embar-
go: ¿Cuál es la misión de los Consejeros responsa-
bles en las monarquías constitucionales? ¿Aconsejar
ó aceptar la responsabilidad de las resoluciones
irrevocables?

Es claro que el gabinete ó los ministros que no
quisieran aceptar la responsabilidad que no nace
de sus opiniones respectivamente presentadas al
rey, les queda el recurso de hacer dimisión. ¿La
hará el conde de Toreno, que se ha enterado tanto
de estos asuntos como de la conveniencia para los
intereses de sus paisanos, en el proyecto de ley de
las líneas férreas del Noroeste? ¿La presentarán los
demás ministros que han estado viajando este ve-
rano? No hay que esperar; pero es seguro que
vendrán á formar opinion cuando á la prensa le sea
permitido discutir el régio enlace; es decir, cuando
ya exista el formal compromiso y la controversia
no tenga influencia alguna sobre los hechos con-
sumados, como diría el Sr. Silvela.

Ya ha habido un periódico que aún cuando con
cortesana dificultad, ha hecho algunas apreciaciones
respecto de la significación que en la España
moderna, y principalmente para las ideas libera-
les, puede tener el advenimiento de una archidu-
quesa austríaca al sítio de San Fernando; pero yo
no me permitiré ni aún la enunciaci6n de una
idea sobre este particular. A mi propósito basta
consignar, y si fuese posible pedir explicación á
quien se creyese en posibilidad de darla, que
cuando se cerraron las Cortes debían estar bastan-
te adelantadas las negociaciones, en proyecto el
viaje de S. M., y los ministros tan enterados del
asunto como el público en general.

El 25 estará de regreso aquí S. M.; el 26 ó 27 di-
cese que se celebrará Consejo de ministros presidido
por el rey, en el cual se espera que recibirá carác-
ter oficial y público el notable y fausto suceso ¿Qué
sucederá, pues, en este Consejo?

Previsto. Los ministros felicitarán á S. M. por
su acertada eleccion, y se dispondrán á lucir los
uniformes en las fiestas reales; y los expedientes
sobre falsificaciones en la Duda, y las reformas
administrativas, y las cuestiones de Cuba, y los
apremios á los contribuyentes á quienes no hasta
el producto de sus bienes para satisfacer las con-
tribuciones, continuarán siendo el trabajo cotidia-
no de los empleados y de las comisiones mientras
los ministros se entregan, como dice La Epoca, á
la dulce concupiscencia...

R. ROS.

OFICIAL.

Guerra.—Reales decretos disponiendo que cese
en el cargo de gobernador militar de la provincia
de Huesca el brigadier D. José Villacampa y del
Castillo, y nombrando en su lugar al brigadier don
Juan Salcedo y Mantilla de los Rios.

Otros disponiendo que cese en el cargo de go-
bernador militar de la plaza de Melilla el brigadier
D. Andrés Cuadra y Bourneau, y nombrando en
su lugar al brigadier D. Narciso Fuentes y San-
chez; y para igual cargo en el de Castilla la Nueva
á D. Pascual Sanz y Pastor.

Ultramar.—Reales decretos declarando cesante
del cargo de gobernador civil de la provincia de
Santiago de Cuba al mariscal de campo D. Luis Da-
bañ y Ramirez, y nombrando para este puesto al
mariscal de campo D. Camilo Polavieja y del Cas-
tillo.

Otro nombrando gobernador civil de la provin-
cia de Puerto Principe, en la isla de Cuba, al
mariscal de campo D. Ramon Menduina y Lopez.
Otro concediendo el título de villa al pueblo de
Alfonso XII, en la provincia de Cárdenas, isla de
Cuba.

La Agencia Fabra nos comunicó ayer los si-
guientes telegramas:

PARIS 22.—El ministro Waddington explicando
la conducta del gobierno, dijo que la cuestion de
la amnistía estaba definitivamente arreglada y
que el gobierno se opondrá enérgicamente á toda
tentativa para plantearla otra vez.

Hablando de la situacion interior, el señor Wad-
dington, dijo se puede esperar que el año próximo
si no sucede ningun hecho grave, se podrán dis-
minuir de una manera notable varios impuestos.

BURDEOS 22.—Un horroso incendio, estalló ayer
y amenaza reducir á cenizas un distrito entero de
esta ciudad.

PARIS 22.—Por haberse negado la autoridad á
que se tocara el himno de la Marsellesa, que re-
clamaron con energia, varios individuos han pro-
movidido desórdenes en el jardin del «Palais royal».

Muchas personas han sido reducidas á prision.
ROMA 22.—Se han reanudado por completo las
relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el go-
bierno de Alemania.—Garibaldi continua bastan-
te enfermo.

MARSELLA 22.—Para los primeros días de la
próxima semana se esperan en este puerto nuevos
buques con cargamento de trigos.

A pesar de la gran cantidad que de este grano
hay aquí almacenado, los precios se mantienen
firmes y se nota poco movimiento en las transac-
ciones.

PARIS 22.—Con destino á diferentes puertos del
Mediterráneo han pasado los Dardanelos 24 buques
conduciendo gran cantidad de trigos.

En París se nota un poco más de movimiento en
las demandas de cereales, continuando estaciona-
dos los precios del trigo y con tendencia á la baja
en el precio de las harinas.

Sobre los azúcares se anuncia una pequeña su-
bida en los últimos precios.

PARIS 22.—Carece de importancia el motin del
Palais royal.

Han sido puestos en libertad los individuos de-
tenidos de esta mañana.

BURDEOS 22.—Ha sido sofocado el incendio.

Las pérdidas se calculan en dos millones de
francos.

No ha habido ninguna victima.

LONDRES 22.—El Times de esta tarde anuncia que
no habiéndose encontrado suficiente la prueba de
la culpabilidad del teniente Carey, la sentencia de
la corte marcial no ha sido confirmada.

SAN PETERSBURGO 22.—El Czarewitsch ha marcha-
do para la Suecia.

PARIS 22.—Bolsa.—Fondos españoles: 3 por 100
exterior, 14 15/16; amortizable, 36 3/4; obligacio-
nes Cuba, 430.

Ultima hora: 3 por 100 interior, 14 1/8; exte-
rior, 14 15/16.

Fondos franceses: 3 por 100, 83; 5 idem, 116.90;
consolidados ingleses, 97 13/16.

Bolsin.—Amortizable exterior, 36 1/2; obliga-
ciones Cuba, 431.25.

NOTICIAS.

Los telegramas recibidos en Gubernacion hasta
las tres de la tarde de ayer, expresan que el tren
que conduce á la frontera á S. M. el rey llegó á
Valladolid á las 12 y 5 minutos de la madrugada;
á Venta de Baños, á las 1 y 5; á Burgos, á las 3
y 12; á Miranda, á las 5 y 45; á Vitoria, á las 6
y 12; á San Sebastian, á las 9 y 47; y á Irún, á las
10 y 55.

La Agencia Fabra nos comunicó ayer los si-
guientes despachos:

San Ildefonso 22 (10 m.).—Segun los últimos
telegramas, el rey ha pasado por Vitoria, continuan-
do sin novedad su viaje á Francia, sin detenerse
en parte alguna.

San Ildefonso 22 (1 tarde).—Segun telegrama
de Hendaya, habia llegado el rey acompañado de
su séquito.

Después de almorzar ha continuado su viaje pa-
ra Arcachon, donde llegará á las siete de esta
noche.

San Ildefonso 22 (9 y 20 noche).—A las siete de
esta noche ha llegado á Arcachon S. M. el rey,
hospedándose en el hotel que se le tenia prepara-
do.

Después de un breve descanso, ha visitado á la
archiduquesa.

El Gobierno tambien tuvo telegramas de Bayo-
na dando cuenta de la llegada de S. M. el rey á
aquella estacion sin novedad alguna.

S. M. habia dejado el tren en la estacion de La
Motte á las cinco y media de la tarde, en cuya hora
salió para Arcachon á donde debió llegar á las siete.
S. M. el rey permanecerá en Arcachon proba-
blemente dos ó tres días.

Anoche se recibió el siguiente telegrama en los
centros oficiales:

Arcachon 22 (10 50 n.).—A las seis y treinta y
cinco minutos de esta tarde ha llegado á ésta sin
novedad S. M., siendo esperado en las inmediaciones
de esta villa por gran número de vecinos de la
misma y de forasteros.

Inmediatamente pasó á visitar á la archiduquesa
doña Maria Cristina, á su hotel de Bellegarde.

Desde anteayer estaban preparados en Burdeos
los carruajes que habian de conducir al rey D. Al-
fonso y su comitiva á Arcachon. Eran cinco: uno
de gran lujo para S. M., cuatro carreteras y un fae-
ton. La villa Monaco, alquilada para que en ella se
aloje el rey, es un chalet de pequeñas proporcio-
nes, pero convenientemente alhajado.

Segun dice una carta de Arcachon, la entrevista
de S. M. con la archiduquesa doña Maria Cristina
se verificará mañana sábado en la Villa Belle Gar-
de, situada en la forest, cerca del casino y casi en-
frente de la Villa Faust.

Acompañan á S. A. I. y R. su madre y el baron
Schewitschnigg.

S. M. el rey D. Alfonso se instalará con su séqui-
to en la Villa Monaco, que ha sido convenientemente
preparada para recibirlo por disposicion del
señor conde de Toreno.

En Arcachon hay ahora algunas familias espa-

ñolas, entre las cuales se encuentran las del conde
de Luna, del marqués de Campo y del señor Barca.
Al señor marqués de Molins se le esperaba ayer,
lo mismo que al embajador de Austria en París.

La reina Isabel es probable vaya á Arcachon á
saludar á S. M. el rey.

Declase ayer, ignoramos si con fundamento, que
serán padrinos del régio enlace, la gran duquesa
Catalina y el gran duque Nicolás de Rusia, tios de
la archiduquesa Maria Cristina, los cuales se en-
cuentran tambien actualmente en Arcachon.

La archiduquesa Cristina de Austria ocupa con
su madre la villa Bellegarde, y las acompañan
un chambelán de la corte y pocos criados.

En el Bolsin no se hizo anoche operacion al-
guna.

El rey no irá á Escorial como se habia dicho,
sino que á su regreso de Arcachon irá directamen-
te á la Granja, á donde llegará el lunes próximo.

El Sr. Cánovas del Castillo no ha desistido, como
se ha dicho, de su viaje á Suiza.

Ayer por la mañana celebraron una larga cor-
ferencia en el ministerio de Fomento los señores
presidente del Consejo, ministro de Gracia y Justi-
cia y ministro de Ultramar.

Segun La Correspondencia, se dice en algunos
círculos mercantiles que en un expediente de
apremio que se sigue por doble pago de unas le-
tras de 40.000 duros, se han retenido valores im-
portantes, que ascienden á más de la mitad de la
suma por que se apremia.

Los periódicos de Cataluña confirman la noticia
de que el ex ministro de la Gubernacion Sr. Ro-
mero Robledo visitará Barcelona dentro de breves
días y luego se dirigirá á Andalucía.

Parece que el obispo de Barcelona no podrá pre-
sidir la proyectada peregrinación á Lourdes, dele-
gando en su representacion al arcipreste de la cate-
dral.

El vapor Alerta llegó el miércoles al puerto de
Valencia, conduciendo los 24 deportados que que-
daron en Mahon y Mallorca por no poder sufragar
los gastos de transporte, que han sido satisfechos
por el Gobierno.

El inspector de orden público Sr. Cot, comisio-
nado al efecto, fué el encargado de recibirlos, acu-
diendo tambien á la dársena algunas familias y
amigos de los desterrados, en cuyos semblantes se
reflejaba la alegría consiguiente.

En la calle de Meson de Paredes promovieron
ayer de madrugada una riña varios jóvenes, ar-
mando tan enorme escándalo que pusieron en mo-
vimiento á gran parte de los vecinos de la misma.

A pesar de tales proporciones, no resultó nin-
guno de los contendientes herido. Todos fueron
puestos á disposicion de la autoridad.

Ayer tarde estaban herrando una mula en el es-
tablecimiento de albeiter de la calle de la Liber-
tad, cuyo veterinario resultó gravemente herido de
una cox que le dió en la cabeza dicho animal.

Tres fábricas de las cinco de importancia que
existen en el pueblo de San Andrés de Palomar han
parado completamente sus trabajos. Actualmente
solo funcionan la de los hijos de M. Puig y com-
pañía y la de D. Fernando Puig. Con motivo de la
paralización quedan sumidos en la miseria más
de 2.000 obreros.

Al objeto de hacer frente á esta crisis, y á fin de
que no falte el sustento á los trabajadores, se ha
organizado la reparticion de una sopa, habiendo
contribuido á los gastos el capitán general de Cata-
luña con 20 duros semanales, con 10 el ayunta-
miento de San Andrés y con otras diversas canti-
dades varios particulares que no han apresurado á
cubrir una suscripcion pública abierta al efecto.

El Sr. D. Cristino Martos se encuentra en París
desde el 18, y segun noticias es probable que hoy
celebre una conferencia con el Sr. Ruiz Zorrilla en
un punto próximo á París.

En Málaga ha quedado terminada definitiva-
mente la zona de alistamiento para la extincion de
la fixera, así como hecha la tala y tapa de los
focos de mayor importancia.

Ha debido firmarse ya en París el tratado de paz
definitivo entre España y Bolivia, sobre la base del
restablecimiento del estado de las relaciones inter-
nacionales existentes antes de la guerra.

Segun las negociaciones con los enviados diplo-
máticos de Chile.

Ayer tarde tuvo la desgracia de ser cogido entre
los topes de dos wagones, en la estacion del Medio-
dia, un operario de la misma estando haciendo ma-
nobra. El desgraciado resultó con tan graves con-
tusiones, que se desesperaba de su salvacion. El
juzgado de guardia intervino en el asunto.

Los padres del portugués Da Costa, que fué eje-
cutado hace algun tiempo en Pinos Puente (Gran-
da), han presentado en la secretaria de asuntos
extranjeros del vecino reino una reclamacion de
indemnizacion por la muerte de su hijo, «injusta-
mente preso y ejecutado, segun la instancia, por
culpa del vice consul de Portugal.»

El contratista del cable entre Mallorca e Ibiza ha
pedido tres meses de prórroga para poder cumplir
las condiciones de la subasta, los cuales le han sido
concedidos por el gobierno. La comision inspec-
tora del cuerpo de telégrafos ha vuelto á salir para
Londres para presenciar todas las operaciones de
reparacion que se hagan en el cable, y la cons-
trucción de la parte que falte para sustituir las
milla que resu ten icutiles.

La Guardia civil de Luesia ha detenido á un ve-
cino de aquella poblacion como presunto autor de
un incendio en el punto llamado Val de Iguala,
del monte de aquel pueblo. El fuego, que se pre-
sentó amenazador, fué dominado después de siete
horas de trabajar, por los vecinos, guardas munici-
pales, autoridades y Guardia civil, consiguiendo
aislarlo y que no se propagara á otro monte inme-
diato, muy poblado de arbolado.

Refiere La Crónica de Leon que al entrar el ín-
digo en la catedral, acompañando al director de
Propiedades, Sr. Grotta y á otras personas, el se-
ñor deán, representante en la actualidad del o ispo
de la diócesis durante su ausencia, fué arrojado de
las obras por el arquitecto y director de las mis-
mas. Parece que el cabildo catedral se dispone á
exigir una pronta reparacion del agravio.

El miércoles se fugó del presidio de San Miguel
de los Reyes (Málaga), un confinado, empleado
para e lo todo el ingenio de que el mismo ha dado
repetidas pruebas. Se llama de apodo «Paco, el an-
daluz,» y diferentes veces ha intentado y consegi-
do su fuga.

Parece que á un descuido de los gurdias con-
siguió penetrar en un almacén desde el cual escalo
el tejado.

Una vez allí, se proveyó de una cuerda, y des-
colgándose desde el campanario, penetró en el co-
ro, en donde tomando la escalera principal salió
al aire libre, sin que nadie le pusiera impedi-
mento.

A la hora presente todavia no se han tenido no-
ticias del paradero del prófugo.

El infatigable Stanley, el explorador del Africa,
ha salido hace unos días de Gibraltar para la costa
occidental de aquel continente, donde le espera, en
la desembocadura del rio Congo, un buque, regalo
del rey de Bélgica, cargado de viveres, de varios
géneros de comercio, de armas y de instrumentos
de precision además de algunas pequeñas embar-
caciones que se arman y desarmar facilmente para
su transporte. Stanley deberá remontar el rio Congo
para procurar abrir un camino comercial por la
parte Este, atravesando el Africa.

Le acompañaron la mayor parte de los hombres
que le siguieron hasta el fin de su ultima y atre-
vida expedicion, escogidos por él en Zaazibar.

Al rey Leopoldo de Bélgica se debe la iniciativa
y proteccion decidida de esta civilizadora y tras-
cendental expedicion á través del continente africo,
y que tan útil habrá de ser al comercio de
Bélgica y de las naciones emprendedoras de Eu-
ropa.

Están á la órden del día en Francia los duelos
entre periodistas. Se haun batido el sábado en la
frontera del Luxemburgo Mr. René Stoll, redactor
jefe del Gavoche, y Mr. Felicien Champsaur, pu-
blicista muy estimado en París.

El combate duró veinte minutos, y al quinto asalto
fué herido Stoll en la mano derecha.

A consecuencia de una violenta polémica, mon-
sieur Launes, redactor del Reveil, de Toulouse, y
Mr. Freisse, del Republicano, del Sudoeste, han
cambiado tambien el sábado algunos pistolazos,
sin que ninguno de los dos resultase herido.

La compañía Eddison ha obtenido autorizacion
para establecer en París una red de líneas telefó-
nicas. Mediante una suma de poca consideracion,
pagadera por meses, todo el mundo podrá hablar y
corresponder de un extremo á otro de la ciudad.
Ya se vendia á domicilio el agua y el gas, y aho-
ra se va á vender la palabra.

Un americano llamado King construye en este
momento un globo, en el cual se propone empen-
der un viaje desde América á Europa. Como la tra-
vesia del Océano presenta algun peligro, el aereo-
nauta lleva colgada en la parte inferior de la bar-
quilla una lancha provista de todo lo necesario. De
este modo, dicen los prospectos, no habrá ningun
peligro que correr.

La superficie total de las islas Filipinas es de
345.585 kilómetros cuadrados, es decir, las dos
terceras partes próximamente de la España penin-
sula. Nuestra nacion posee, por lo tanto, en la Oc-
ceania dominios cuya extension superficial excede á
la del Reino unido, á la de Noruega y á la de
Italia, y entre las islas que constituyen tan im-
portantes provincias, las hay como Cebu, iguales en
superficie á la provincia de Gerona; como Negros,
mayor que la de Almería; como Mindoro y Leyte,
mayores que Puerto-Rico y poco menores que la
provincia de Lugo; como Samar, igual á la de Lé-
rida; como la Paragua, mayor que la de Sevilla,
y de nuestras provincias más extensas; como
Mindanao, poco menor que toda la Andalucía; como
Luzon, en fin, mayor que la isla de Cuba, may-
or tambien que Portugal, doble que Grecia, tres
veces que la Suiza, y bastante mayor que Navarra,
Aragon, Cataluña y Valencia reunidas.

En el año 1878, la empresa de los tramvías y
ómnibus de París tuvo un movimiento diario de
1.501 ómnibus, que recorrieron 21.566 kilómetros,
y trasportaron 102.912.825 personas. En igual pe-
riodo, los tramvías, en 200 carruajes, condujeron
un número de 58.595.744 viajeros, ó 160.989 por
día.

Los ómnibus dieron un producto bruto de fran-
cos 19.735.471, y los tramvías 10.660.943.

En el mismo año de 1878, la empresa de ómni-
bus y tramvías pagó al ayuntamiento de París y al
Estado 3.842.366 francos, por diversas contribu-
ciones, y desde el origen de la compañía ha satis-
fecho por este concepto 48.566.153 francos.

Tenemos que registrar otra vez nuevos hechos
gloriosos del Huascar, nave predestinada, segun
parece, á realizar hazañas de resonancia uni-
versal.

En la noche del 9 ó madrugada del 10 de Agosto
entró el Huascar en el puerto de Iquique, blo-
queado por cuatro buques de la escuadra chilena:
el blindado Cochrane, corbeta Magallanes y vapores
transportes Matias Cousiño y Abtao. Deslizose,
favorecido por la oscuridad, al puerto, por el Norte,
mientras los buques chilenos voltejaban afuera
de la bahía, y se puso al habla con las autori-
dades de Iquique.

Salde después del puerto, y se encuentra prime-
ramente con el Cousiño, al que rinde sin gran es-
fuerzo; llega en seguida el Abtao, y se dirige á él,
que es seguido por el Cochrane y la Magallanes.
Los buques chilenos rodean al Huascar, que ca-
ñonea con sus gruesos cañones de la torre á dere-
cha e izquierda, y atraviésa impávido por entre sus
enemigos, haciendo constantemente fuego, sin que
estos puedan devolverle por el temor de inferirse
recíprocos daños con sus propias balas.

El bloqueo ha sido forzado dos veces por la nave
peruana, con positiva desventaja para los chilenos.
Por último, el Huascar complementa su segunda
expedicion al Sur con el apresamiento del vapor-
transporte chileno Rimac, de un regimiento de ca-
ballería, de armamento y de caballos.

Y la paladina confesion de las hazañas del
Huascar queda confirmada con la suspension del
bloqueo, que se ve obligado á ordenar el gobierno
de Chile.

Necesario es proclamar que el comandante del
Huascar, Sr. D. Miguel Grau, es un marino consu-
mado, que hace maniobrar su buque con una pericia
sin rival, á la vez que con un valor, resolucion
y audacia extremadas, arrostra el peligro, lo
afrenta, causa daños á sus adversarios y los burla.
El Perú, á quien un fatal suceso privó de un ex-
celente buque como la Independencia, ha com-
pensado esta falta con la excelencia de su Huascar
y las brillantes á la par que sólidas cualidades
de su valeroso comandante.

En las memorias escritas por el capitán de un
barco de Salé (Marruecos), se lee un hecho verda-
deramente curioso. Los buques que hacen la tra-
vesía desde tierra firme á las islas de la costa
occidental de Africa, se veian á menudo sorprendidos
por un hombre que salia de debajo del agua, lla-
maba al capitán, pedia provisiones y desaparecia
entre las aguas. Dicha maravillosa aparicion ocurria
á una distancia tal de la tierra, que el ser feno-

menal que habitaba esta parte del Océano no podia
tocar en tierra á cada puesta del sol.

El intrépido nadador, moreno de color y enne-
grecido á causa del agua del mar, llegó á la isla de
Porto Santo, que forma parte del grupo de las de
la Madeira. Los habitantes lo tomaron por un mon-
struo marino y le condujeron ante el alcalde. El na-
dador dijo que era natural del Cabo Blanco, y que
contaba 30 años de edad.

Segun su declaracion, tenia hace tiempo la cos-
tumbre de echarse al mar sin más traje ni más
provisiones que un cinturón, pendiente del cual
llevaba una botella llena de un licor hecho con ce-
bada.

Nadaba sin rumbo fijo y pasaba varias noches
en el agua, en donde dormia.

Cuando veia algun barco, se acercaba, pedia
provisiones, y si estaba muy cansado, se hacia re-
molar por él, agarrándose á la cuerda que le
echaban. Algunas veces tomaba la correspondencia
en alta mar y la entregaba al que venia en sentido
contrario, á fin de que la hicieran llegar á su des-
tino.

El alcalde, conmovido de esta historia, le hizo
comer y descansar unos días, habiendo desapare-
cido despues sin que se tengan noticias de su pa-
radero.

Ha sido últimamente abierto á la circulacion el
ferro carril funicular del Giessbach (Berna). Nada
más curioso que esta pequeña vía férrea, única en
su género. Ni combustible, ni vapor, ni locomoto-
ra, se ven en ella; bástale el agua que toma del
Giessbach. Los railes, sólidamente sentados, son
en número de tres, y dentado el del centro. A cada
extremo del cable hallase atado un wagon en el
cual pueden tomar asiento 40 viajeros, y que en-
cierra además un receptáculo destinado á recibir
el agua.

Cuando se trata de conducir viajeros desde el
borde de lago hasta el hotel, se llena de agua el re-
ceptáculo del wagon inferior, cuyo receptáculo se
ha vaciado de antemano. El tren emprende tran-
quilamente la marcha, sin choques ni sacudidas.

Esta vía tiene una longitud de 1.200 pies próxi-
mamente, y la inclinacion es de 28 por 100. Ha
costado 150.000 francos.

La prensa se ha ocupado mucho últimamente de
la anulacion del matrimonio del príncipe Alberto,
heredero de Mónaco, que acaba de ser enviada por
la Santa Sede á un segundo tribunal eclesiástico,
pero casi todo lo que se ha dicho es inexacto. En
la Independencia Belga encontramos noticias referen-
tes á este asunto, que son de buen origen, y nos
permiten, por consiguiente, restablecer la verdad
de los hechos.

Es inexacto que en 1869 sufriera el príncipe de
Mónaco presion alguna por parte de su padre. La
iniciativa para la realizacion de este matrimonio
partió de la duquesa de Hamilton, madre de la jó-
ven princesa, animada de por los consejos de Na-
poleon III y de la emperatriz Eugenia.

El príncipe, convencido de que la inclinacion de
su hijo era correspondida, cedió á sus instancias y
le dió el consentimiento para que se efectuara esta
desgraciada union, y de la que nació un niño que
hoy tiene nueve años.

Es asimismo inexacto que el príncipe heredero
haya entablado en la corte de Roma un pleito para
que se anulara el matrimonio; ha sido la princesa
quien, despues de ocho años de matrimonio y en
los momentos en que se negociaba una reconcilia-
cion entre la princesa y su marido, de quien ella se
habia separado voluntariamente á los cuatro meses
de matrimonio, se ha dirigido á la congregacion
del concilio con objeto de obtener que el lazo ma-
rimonial que la une al príncipe se anule, alegan-
do que ella se casó obligada por su madre y sin dar
su consentimiento.

A causa de esta peticion, el Padre Santo confió
el examen de la causa á un tribunal, compuesto de
cinco cardenales, elegidos en la congregacion del
Concilio; tribunal que en 17 de Mayo próximo pa-
sado falló la nulidad del matrimonio.

El abogado defensor apeló de esta sentencia, y
Su Santidad nombró un segundo tribunal, á fin
de que se procediera á nuevo examen de la causa
y dictara fallo que confirmara ó anulase el prime-
ro.

El Papa resolverá definitivamente.

En todo este negocio, el príncipe heredero de
Mónaco ha ocupado un puesto puramente pasivo,
sometido á la autoridad de la iglesia, esperando su
decision y no reivindicando más que la tutela de su
hijo, de cuya presencia se ve privado desde la fe-
cha del nacimiento del niño.

BOLSA.—COTIZACION OFICIAL DEL DIA 21.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Ultimo precio, FONDOS PUBLICOS, Ultimo precio, Carreteras y sociedades, Ultimo precio. Rows include 3% int., Pequeños, Fin de mes, Fin prox., 3% ext., Pequeños, 2% int., Idem ext., Emp. Eri., Billet. nip., Bonos Tes.

CULTOS.

Santo de hoy.—San Felipe Benicio, confesor.
Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia
de Siervos de Maria.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de
Valvanera en San Ginés.

FUNCIÓNES PARA HOY.

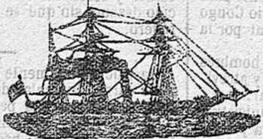
SECCION DE ANUNCIOS.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES
DE
OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

El 15 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona, el nuevo y más rico vapor español

LEON.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz. Galofre y compañía, en Barcelona. En Madrid, Huertas 9, bajo, derecha.



VAPORES CORREOS TRASATLANTICOS
DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1879.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y C. ruña los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga. Se expenden también billetes directos de Cádiz.

PARA SANTIAGO DE CUBA, GIBARA, NUEVITAS Y MAYAGUEZ, con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana si se desea.

Más informes de los Agentes en Cádiz, A. Lopez y Compañia.—Barcelona, D. Ripol y C.—Santander, Angel B. Perez y C.—Coruña, E. da Guarda.—Valencia, Dart y C.—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Julian Moreno, (Alcalá, 28.)

HISTORIA POLITICA

DEL

EXCMO. SR. D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA

ESCRITA POR
DON CARLOS MASSA SANGUINETI.

Un tomo de elegante impresion con un magnifico retrato en fotografia del señor Sagasta

Por suscripcion, 20 reales.

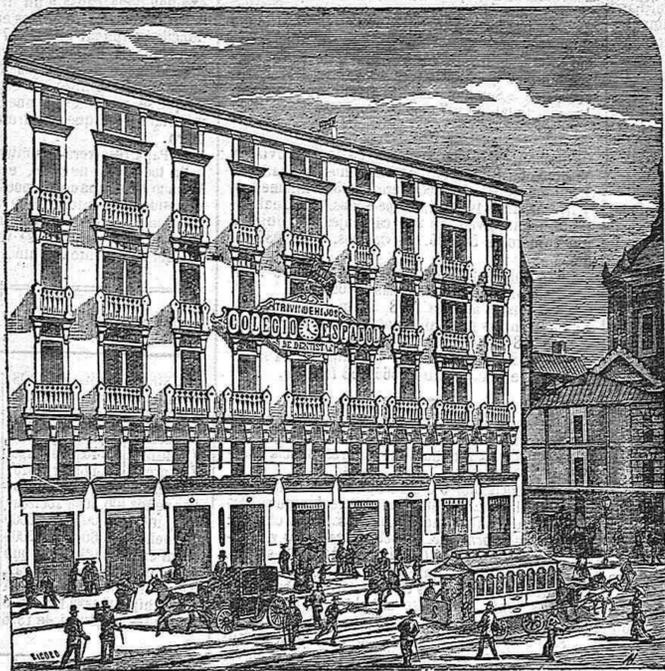
Fuera de suscripcion, 30 reales en Madrid y provincias.

En el extranjero y Ultramar, 40 reales.

Hállase en la administracion, calle de la Madera, 11, segundo izquierda, y en las librerías de San Martin, Lopez, Bailly-Ballere, Durán, y Fe.

COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS

A. CALA, 19.—MADRID.



FACULTAD

DR. C. TRIVIÑO, profesor de cirugía dental.
DR. A. TRIVINO, profesor de mecánica dental y metalurgia.
LDO. J. TRIGUEROS, profesor de terapéutica, materia médica y medicina legal.
DR. J. MARVA, profesor de anatomía, patología é higiene.
DR. C. FAURE, profesor de fisiología y de física y química.

Cirujano dentista.—D. A. SERRANO, demostrador de mecánica dental.

Cirujano dentista.—D. L. DUTOR, instructor de operaciones dentarias.

El dispensario y laboratorio se hallan abiertos todo el día con los útiles necesarios para la práctica de los estudiantes.

Para la enseñanza de esta carrera se emplearán dos años, divididos en dos cursos, que principian en 12 de Octubre de cada año.

Las lecciones serán ilustradas con colecciones de aparatos de química y fisiología y con piezas anatómicas y patológicas.

El coste de la carrera es de 200 duros, que serán abonados anticipadamente; pero para facilitar á las clases menos acomodadas la entrada en este Colegio, la administración del mismo admitirá dicha cantidad en ocho plazos de 25 duros cada uno, pagaderos cada tres meses, previas las garantías suficientes.

El director, CAYETANO TRIVIÑO.

Para la mejor ilustracion de nuestros alumnos, el COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS, Alcalá, 19, segundo, ha abierto una entrada por la calle Aduana, núm 26, tercero, para la clínica, y en ella se han puesto los precios siguientes:

	Reales.		Reales.
Extraccion de muelas, limpieza de dentadura y destruccion de nervios.....	Gratis.	DIENTES ARTIFICIALES.	
EMPASTES.		Caoutchouc y diente plano.....	20
De gutapercha.....	Gratis.	Idem y diente encía.....	40
De amalgama y oxocloruro de zinc.....	19	Plata y diente plano.....	40
ORIFICACIONES.		Plata y diente encía.....	60
Por cada hoja de oro que se emplee.....	20	Oro, caoutchouc y diente encía.....	80
		Oro y diente encía.....	100

NOTA. Para más detalles, dirigirse al director, acompañando sellos para la contestacion.

LA ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE
BORRELL HERMANOS

ha adquirido una reputacion tan honrosa como general, gracia al cuidado y medios especiales con que está preparada. Depurativo excelente para combatir los humores herpéticos y escrofulosos, los tumores, sífilis y cuantas afecciones reconozcan por causas algun vicio en la sangre. Es el medicamento más propio en la presente estacion, habiéndose generalizado tanto su uso que hoy día se toma como una simple bebida atemperante que á todos conviene y no perjudica ni aun á los niños de más corta edad.

Nota.—Rogamos al público éxija siempre que el nombre de *Borrell Hermanos* vaya grabado en el cristal de cada frasco, y además que la etiqueta, así como el extenso prospecto que ha de acompañarle, lleven tambien la firma y rúbrica de *Borrell Hermanos*.

Para los pedidos al por mayor, con rebajas excepcionales, dirigirse á la Farmacia de *Borrell Hermanos*, Puerta del Sol, Madrid.

OCHENTA Y CINCO MIL LETRAS POR UN REAL.

SEMANARIO FAMILIAR PINTORESCO

Viajes. Descubrimientos. Aventuras de mar y tierra. Estudios morales. Historia Natural. Fenómenos de la Naturaleza. Curiosidades científicas. Usos y costumbres. Galería de celebridades. Episodios históricos. Secretos de tocador. Jardinería de salon. Tesoro de la Familia. Modas, etcétera.

ILUSTRADO

con magníficos grabados, representando planos geográficos; tipos de razas humanas raras, usos y costumbres de todos los pueblos; escenas de viajes y grandes cacerías retratos de personajes célebres; vistas de los monumentos más notables del globo; reino animal; aparatos científicos; inventos; modelos para la florista del salon; figurin de las últimas modas, etc.—Lectura para las familias

Se publica cada semana un número de 16 páginas en folio, á dos columnas de buen papel, clara y compacta impresion, ilustrado con magníficos grabados.

Cada número cuesta UN REAL en toda España, pagado al tiempo de recibirle.

Los números de cada seis meses formarán un tomo de 416 páginas, que una vez terminado, se venderá á 30 rs., en vez de 26 que habrá costado á los señores suscritores.

Cada tomo llevará sus correspondientes índices y cubiertas.

Los señores suscritores que deseen evitarse la molestia del pago semanal, podrán abonar 50 rs., por un año de suscripcion.

Prospectos y suscripcion: San Martin, Puerta del Sol, 6 y Carretas 39; Gonzalez, Garcilaso, 2 y demás librerías ó directamente á Salvador Manero, Lauria, 82, Barcelona.

VENTA DE GENEROS AL POR MENOR

Se venden y compran procedente de quiebras, saldos y decomisos.

SILVA, 22, TIENDA.

ALFOMBRAS Y TELAS

Gran surtido á precios económicos.
Carrera de San Jerónimo, 31

TRASPORTES Y ENCARGOS

PARA ESPAÑA Y EL EXTRANJERO
J. GARROUSTE Y BALLESTEROS.
Calle de Tetuan, núm. 14.

HELADOS

DE LA

FLOR Y NATA DE MADRID

Especialidad en pasteles, helados, leche helada y merengada, á real y medio vaso, y 3 reales cuartillo.

Gran surtido de jarabes refrescantes únicos en su clase, á 5 reales botella

GARCIA Y LEFÉVES

Sastres

37, Carrera San Geronimo, 37
Altas novedades para caballero.

LA PERLA

FABRICA DE JABONES

Calle de San Pedro, número 8, en Tetuan de Chamartin.

Excelentes jabones se expenden en esta nueva fabrica á los reducidos precios siguientes:

Jabon blanco de primera á 40 reales arroba y 15 cuartos libra. Idem de pinta á 40 reales arroba y 15 cuartos libra. Idem moreno á 32 reales arroba y 12 cuartos libra. Rebaja segun la importancia de los pedidos.

NEGOCIOS SOBRE FINCAS.

Se facilita dinero para compras é hipotecas de casas en la corte y dehesas. Casa-comision de fincas, calle Puencarral, 17, principal. Sellos respuesta

LA MALAGUENA.
Calzado sólido, elegante y económico, en armonía con todas las clases de la sociedad.
ISABEL LA CATOLICA 7.

NATURALEZA Y CIVILIZACION

DE LA

GRANDIOSA ISLA DE CUBA

Estudios variados y científicos al alcance de todos, y otros históricos estadísticos y políticos, por el Ilmo. Sr. D. Miguel Rodriguez Ferrer.

Un volumen en 4.º de cerca de 1.000 páginas. Se halla de venta en «La Revista de España», calle de Lope de Vega, 39 y 41, principal derecha.

PERFUMERIA SUPERIOR

FRANCESA É INGLESA.

La AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, en Madrid, Sordo, 31, tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela un surtido completo de los mejores productos de perfumería, á precios ventajosísimos, es decir con grandes rebajas. Hé aqui algunos

PRODUCTOS.	PRECIOS.	PRODUCTOS.	PRECIOS.
Acetate del doctor <i>Marx Oldendorf</i> para hacer crecer el cabello.....	84.42	—Bebida refrescante.—Digestivos.—Anti-espasmódicos.....	7
Id. de <i>Macassar Nag</i>	22.12	Id. de <i>Lais</i> , para quitar é impedir las arrugas.....	24
Id. id. <i>Rowland</i>	54.36-20	Fluido Iatif , soberano para suavizar el cutis y apagar el ardor de la navaja.....	14
Agua Barral , balsámica para los cuidados de la boca.....	10	Id. de <i>Java</i> , tintura para el cabello.....	24
Id. Botot , (fórmula perfeccionada) de <i>Lebeuf</i>	6	Jabon Iatif	10
Id. Colonia , <i>Lebeuf</i> superior.....	18-10.8	Id. del Monte-Blanco	10
Id. J. V. Bonn dentrificica.....	15.9	Id. Vegetalina	6
Id. Philippe id.....	9	Id. balsámico (B. D.) con brea de Noruega, soberano contra sabañones, grietas, etcétera.....	4
Id. Phytolacca , para el tocador.....	44	Odontalina , pasta dentaria, verdadero <i>carmin</i> de la boca.....	13
Id. Plançhais de flor de azucena para el cutis.....	16	Polvos dentrificicos J. V. Bonn id. carbon y quina.....	11-7
Id. id. soberana, para fortalecer el cabello.....	16	Id. id. carbon y quina <i>Lebeuf</i>	4
Id. Tajan , de las Cordilleras, dentrificica; soberana contra la carie de los dientes.....	24-14.10	Id. id. quiniña, id.....	6
Id. Albina , <i>Desnous</i> , para el cutis.....	16	Id. id. <i>Naguet</i>	9-7
Alcibades id., para el pelo y la barba.....	12	Id. id. Tajan	17
Cachou de <i>Bolonia</i> , perfume del aliento para los fumadores.....	3	Pomada Phytolacca , conservacion del cabello.....	20
Id. de <i>Flora</i> , de <i>Desnous</i>	14	Reparador con quina, tintura para el cabello y la barba.....	26.23
Colorettes Martin (proveedor de la reina <i>María Antonieta</i>) colorado.....	100.64	Tintura Caumont , para el cabello.....	28
Id. id. blanco.....	46	Vinagre Botot para el tocador. Id. de los <i>Druidas</i> , id.....	11-8.8
Elixir Dupont , tesoro de la boca.....	20.12		
Espiritus de menta y anís de <i>Lebeuf</i> , perfume de la boca.			

NOTA. Se hará un descuento de diez por ciento á toda persona que compre seis artículos de los indicados, ofreciendo además como

REG.)

siempre que lleguen los pedidos á cien reales, uno ó varios preciosos

ABANICOS

representando otro diez por ciento.
31, SORDO, 31.

HISTORIA

POLÍTICA Y LITERARIA]

DE LOS TROVADORES

POR

DON VÍCTOR BALAGUER

DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

Nueve años ha empleado el autor en recoger datos y documentos para esta obra y tres en escribirla.

Es la historia del movimiento intelectual en los siglos XII y XIII; es tambien la historia de la cruzada que predicó y realizó la Iglesia contra los albigenses; es la historia de los últimos aquitanos durante la cruda guerra sostenida contra el extranjero que atentaba al suelo sagrado de la patria; es la historia circunstanciada y precisa de los escritores que al tomar parte en aquel movimiento gloriosísimo para los anales de la inteligencia humana, la tomaron tambien en la lucha suprema que terminó con la caída de una dinastía, la esclavitud de un país y la pérdida de una civilización.

La obra se compone de trescientas biografías de poetas, á los cuales presenta el autor bajo su doble aspecto político y literario, narrando la parte que tomaron en los sucesos políticos de su tiempo y haciendo un estudio crítico de todas sus obras. A cada monografía acompañan las principales composiciones del poeta, que se insertan originales, con la traduccion literal, formando una verdadera y completa antología.

Va precedida esta obra de un detenido estudio en el que se trata con la debida extension y por partes:

De los trovadores y de la influencia que ejercieron en su época.—De la gramática y poética de los trovadores.—De las escuelas literarias de la época.—De los juglares.—De las cortes de amor.—De la influencia que tuvo la poesia provenzal en Castilla y Leon, en Aragón y Cataluña, en Portugal y Galicia, en Italia, en Francia, en Alemania y en Inglaterra.

Los documentos literarios que se continúan han sido copiados fielmente por el autor de los que existen en las bibliotecas y archivos de París, Arles, Aviñon, Tolosa, Beziers y Carcasona.

Al final se publicará un índice histórico y alfabético de materias.

La HISTORIA POLÍTICA Y LITERARIA DE LOS TROVADORES constará de ocho tomos de 300 páginas cada uno.

Cada mes próximamente se repartir un tomo, y el primero se halla ya en venta.

Cada tomo costará en toda España 30 rs. en Ultramar y Extranjero 50. No se remite pedido que no venga acompañado del importe.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion, Aduana, 36, bajo, *D. Francisco Peinado*; librerías de *Murillo*, Alcalá, 18.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR, en las principales librerías.